

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **El Sector Informal en el Gran Buenos Aires. Su respuesta al proceso de desindustrialización iniciado en el último periodo militar. 1976 - 1983 .**

María Paula de Büren.

Cita:

María Paula de Büren (2009). *El Sector Informal en el Gran Buenos Aires. Su respuesta al proceso de desindustrialización iniciado en el último periodo militar. 1976 - 1983. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/661>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **El Sector Informal en el Gran Buenos Aires**

**Su respuesta al proceso de  
desindustrialización iniciado  
en el último periodo militar.  
1976-1983**

***María Paula de Büren***

*UNVM-CONICET-UBA*

*pauladeburen@yahoo.com.ar*

## **INTRODUCCIÓN**

Las medidas de política económica aplicadas en vigencia de la última dictadura militar, fundamentalmente aquellas de corte monetarista y, entre ellas, el enfoque monetario de la balanza de pagos; dan por terminado el proceso de industrialización vigente sustentado en la alianza establecida entre el sector obrero y la burguesía nacional y un modelo sustentado en la demanda interna donde la ocupación y el poder adquisitivo del sector obrero constituían el eslabón fundamental del funcionamiento económico.

La instauración del nuevo modelo no viene a suplir otro caído en decadencia o con fallas irreversibles sino que viene a dar fin a las viejas alianzas y al modelo que las albergaba. Alianzas que habían permitido el fortalecimiento político, económico y social de las clases obreras y el pequeño empresariado industrial en desmedro de las viejas oligarquías terratenientes. Se hace necesario el disciplinamiento de los perjudicados; no basta la brutal represión y persecución política, sino que se requiere la instalación de nuevas condiciones materiales que garanticen el mantenimiento del cambio a largo plazo.

El éxito de las medidas tomadas para tal objetivo se hizo evidente en los resultados obtenidos: fuerte retroceso del sector industrial -el sector integrador, dinamizador y generador de empleo en el viejo modelo-, avance de los sectores no tomadores de mano de obra: financiero, primario e industrial capital intensivo ligado a las primeras cadenas de producción, fuerte expulsión de mano de obra industrial y mayor explotación de los trabajadores que permanecieron en planta. Su resultado: generación de una fuerza de trabajo excedente en crecimiento cuyo destino esta en discusión pero que sin duda por una u otra via - represión o exclusión del mercado laboral- se encuentra disciplinada.

Es en ese contexto; de fuerte retroceso del volumen de producción industrial acompañada de mayor explotación laboral y no generación de nuevos espacios de absorción laboral en el que la intensa expulsión laboral supera las reducciones industriales productivas; que el presente trabajo intenta observar la respuesta arrojada por el sector informal a dicho proceso de desindustrialización y expulsión laboral. Lo intenta hacer desde la mirada y metodología de estimación de dos corrientes interpretativas: el enfoque estructuralista y el enfoque de la economía dual, analizando también cual de ellos permite dar cuenta, de manera más acabada, del comportamiento seguido por el sector.<sup>1</sup>

## **DESARROLLO**

Las Políticas de corte monetarista aplicadas en vigencia de la última dictadura militar dan por terminado el viejo modelo de acumulación. La apreciación cambiaria y la reforma financiera estimulan el proceso de valorización financiera en desmedro de la actividad productiva.

La feroz apertura del mercado de bienes y capitales seguido por el incremento de la tasa de interés impide a los pequeños industriales locales sin acceso al crédito externo compensar tal suba

---

<sup>1</sup> El presente es fruto de un trabajo de tesis de maestría en el cual se exponen de manera más acabada metodologías, enfoques interpretativos, marco histórico, económico, político y social, etc que aquí serán pasados de alto por cuestiones de espacio.

de los costos mediante el incremento de sus precios como lo hacían tradicionalmente. Ello da golpe de muerte a la pequeña burguesía industrial fuerte empleadora de mano de obra. La producción cae y en mayor magnitud lo hace su empleo.

La industria entre 1974 y 1983 (Cuadro 1) reduce su volumen físico de producción un 17% y su ocupación obrera un 34,6%, tal repercusión en el empleo se explicada además por el aumento de la productividad laboral del 37, 6% resultante, no de una expansión en la capacidad productiva tal como sucedía en la década anterior, sino de la mayor explotación de los trabajadores vía aumento de la extensión e intensidad de la jornada laboral. (Basualdo: 2006)

**Cuadro 1: Industria manufacturera argentina. Evolución de los principales indicadores de comportamiento, 1974-1983. (en índice 1974=100)**

Año	Volumen físico de la producción	Obreros ocupados	Productividad laboral	Hs obrero trabajadas	Productividad horaria	Horas trabajadas/obreros	Salario medio real (1)	Costo medio salarial (2)	Relación productividad/	
									Salario Medio	Costo Medio
	I	II	III=I/II	IV	V=I/IV	VI=IV/II	VII	VIII	IX=III/VII	X=III/VIII
1974	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1975	96,5	103,8	93	101,3	95,3	97,6	96,6	88,5	96,2	105
1976	93,6	100,4	93,2	99,5	94,1	99,1	65	57	143,4	163,6
1977	98,9	94,3	104,9	98,9	100	104,9	64,1	62,8	163,6	167
1978	88,1	85,1	103,5	88,6	99,4	104,1	63,2	66,4	163,8	155,9
1979	102	83,3	122,4	89,7	113,7	107,7	72,2	77,7	169,6	157,6
1980	99,7	76,8	129,8	81,9	121,7	106,6	80,4	96,2	161,5	134,9
1981	83,8	67,2	124,7	68,8	121,8	102,4	72,2	83,2	172,7	149,9
1982	83	63,6	130,5	66,1	125,6	103,9	65,9	61,5	198	212,2
1983	90,4	65,7	137,6	69,6	129,9	105,9	82,7	81,4	166,4	169

(1) Salario medio nominal deflactado por el Índice de Precios al Consumidor.  
(2) Salario medio nominal deflactado por el Índice de Precios Mayoristas No Agropecuarios Nacionales.  
**Fuente:** Shorr (2006: 12) en base a información del INDEC, Encuesta Industrial. También se puede encontrar en Basualdo (2006)

Cabe ahora preguntarse por el destino de toda esa nueva mano de obra excedente. Veamos entonces algunas respuestas:

Basualdo (2006) postula, sustentado en estimaciones y metodologías de propias, que el desempleo absoluto aumenta pero que ello no se observa en las tradicionales estimaciones porque las mismas no captan a los desocupados desalentados, de manera que toda la mano de obra excluida del empleo industrial se habría dirigido a engrosar las filas del ejército de reserva.

Canitrot (1983), por su parte, afirma que la mano de obra expulsada se habría reinsertado en el empleo autónomo.

Torrado (1994) explica que tras las tradicionales medidas de subutilización de mano de obra operan otros elementos que no permiten observar lo sucedido. Tal es el caso, por una parte, de la reducción de la oferta laboral explicada por la disminución de la inmigración limítrofe, el

crecimiento de la emigración argentina, la reducción de la franja etaria en edad de trabajar como efecto del envejecimiento poblacional y el aumento de desocupados desalentados y, por otra parte, de los cambios en la estructura laboral en favor el empleo autónomo y en detrimento del empleo asalariado, la aparición de nuevas formas laborales y el incremento de actividades de productividad prácticamente nula.

	1974	1980	1981	1982	1985
Tasa de empleo=Ocupados/PT	39,28%	38,56%	36,79%	37,11%	36,68%
Tasa de desempleo=Desocupados/PEA	2,44%	2,37%	5,16%	4,02%	4,81%
Tasa de desempleo(PEA fija 1974)=Desocupados/PEA 1974	2,44%	2,05%	4,33%	3,19%	5,00%
Tasa de Actividad=PEA/PT	40,26%	39,49%	38,79%	38,66%	38,53%
PBI real a precios de mercado (1970=100)	10.163	11.292	10.547	10.026	10.141

**Fuente:** Elaboración propia en base a la Base Usuaría. EPH-INDEC

Respondamos nosotros mediante estimaciones propias de los relevamientos de la EPH-INDEC del periodo 1974-1982 para el Gran Buenos Aires<sup>2</sup> a tal interrogante (Cuadro 2). Las fuentes laborales perdidas, evidenciadas en la tendencia bajista de la tasa de empleo que se reduce del 39,28% en 1974 al 37,11% en 1982 y al 36,68% en 1985, no pueden ser compensadas por la reducción de la oferta de trabajo manifestada en la tendencia bajista de la tasa de actividad que se reduce del 40,26% en 1974 al 38,66% en 1982 y al 38,53% en 1985; por lo que; el desempleo y su indicador, la tasa de desempleo, incrementan del 2,44% en 1974 al 3,19% en 1982 y al 5% en 1985.

	1974	1980	1981	1982	1985
Patrón o empleador	4%	5%	6%	5%	4,21%
Trabajador por su cuenta	18%	23%	22%	24%	23,77%
Obrero o empleado	77%	71%	72%	70%	71,01%
Trabajador sin salario	1%	1%	1%	1%	1,01%
Total de Ocupados	100%	100%	100%	100%	100%

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de INDEC

En relación a la composición al interior del conjunto de ocupados se observa (Cuadro 3) para el Gran Buenos Aires una fuerte caída de la participación de los trabajadores dependientes que pasan de representar en 1974 el 77% del total de ocupados a hacerlo en solo un 71% en 1980 para no regresar a los valores anteriores al menos durante el periodo. Dicho retroceso se produce vis a vis el incremento de la participación del trabajo autónoma en la composición del empleo total que pasa de explicarlo en un 18% en 1974 a hacerlo en un 23% en 1980 también para mantenerse en estos valores en lo que resta del periodo.

<sup>2</sup> Se toma GBA para el estudio y no el total del país ya que para los años en observación solo se disponen datos para la estimación de la informalidad en este conglomerado.

Por tanto los valores extraídos de la EPH-INDEC para el periodo 1974-1985 para el caso del Gran Buenos Aires nos permiten discrepar y coincidir con los autores antes consultados. De modo que coincidimos con Torrado y Basualdo en entender que el desaliento provocado por las pérdidas de fuentes laborales redujeron la oferta laboral, al menos en el caso del Gran Buenos Aires, y con Torrado y Canitrot en comprender que parte de esa mano de obra expulsada se reinsertó en actividades autónomas, pero discrepamos con los anteriores en lo sucedido con el desempleo abierto estimado de manera tradicional –al menos en sus tendencias- a diferencia del resto de los autores observamos que los elementos antes mencionados no pueden compensar ni evitar el incremento de la tasa de desempleo.

Observemos ahora lo sucedido en el sector laboral objeto de estudio, el sector informal visto desde las perspectivas que nos atañen. Veamos cómo ha reaccionado este sector al proceso de desindustrialización.

**Cuadro 4: Sector Informal: Gran Buenos Aires 1974-1985 expresado como porcentaje del total de la PEA**

	1974	1980	1981	1982	1985
<b>Burguesía informal :</b>					
Técnicos y Profesionales autónomos	8,26%	10,06%	8,18%	9,67%	12,41%
Empleadores de 1 a 5 empleados	1,76%	2,35%	2,61%	2,94%	2,29%
<b>Proletariado informal</b>					
Autónomos, excepto técnicos especializados y profesionales	4,43%	5,51%	4,65%	5,23%	2,91%
Empleo doméstico	6,85%	5,68%	5,93%	7,34%	6,87%
Trabajo familiar no remunerado	0,94%	0,80%	0,51%	0,76%	0,84%
Trabajadores en relación de dependencia no contractuales o carentes de cobertura social	18,39%	13,35%	19,92%	17,42%	13,15%
Empleados de microempresas	8,81%	10,27%	10,94%	11,16%	10,52%
<b>SI: Estructuralismo estimación diferenciada</b>					
<b>Total de sector informal</b>	40,64%	37,76%	41,80%	43,37%	38,47%
<b>Burguesía informal</b>	10,02%	12,41%	10,79%	12,62%	14,71%
<b>Proletariado informal</b>	30,62%	25,35%	31,01%	30,75%	23,77%
<b>SI: Estructuralismo estimación conjunta</b>	15,95%	18,93%	18,71%	20,09%	16,55%
<b>SI s/ empleo doméstico: Economía dual : Panorama 2006</b>	25,53%	22,02%	27,70%	26,35%	19,19%
<b>SI c/ empleo doméstico: Economía dual : Panorama 2006</b>	32,38%	27,70%	33,62%	33,69%	26,06%
<b>SI s/ empleo doméstico: Economía dual : tradicional</b>	15,95%	18,93%	18,71%	20,09%	16,55%
<b>SI c/ empleo doméstico: Economía dual : tradicional</b>	22,80%	24,61%	24,64%	27,43%	23,43%

Fuente: Elaboración propia en base a datos extraídos de la base usuaria EPH -INDEC

Analizando (Cuadro 4) la evolución seguida por el Sector informal para los años 1974, 1980, 1981, 1982 y 1985 respecto de la Población Económicamente Activa en el GBA , observamos una suba continua de la participación del sector en el periodo 1974-1982 para las estimaciones en las cuales los empleados informales se conciben como los que trabajan en empresas de 5 o menos empleados, pero si se toman aquellas estimaciones de la informalidad que consideran como tales a los trabajadores carentes de coberturas de la seguridad social -en nuestra operacionalización carentes de seguro indemnizatorio- se observa una tendencia mucho más fluctuante, como si la

variable continua de ajuste para este periodo fuese la fuga hacia microempresas y empresas autónomas talvez desde empresas de mayor tamaño, más integradas al sistema de producción nacional, si se lo mira en el contexto de lo relatado.

Concretamente, las estimaciones realizadas desde el Estructuralismo en su versión de estimación conjunta y desde la economía dual desde su versión tradicional sin contabilización del empleo doméstico -operacionalizaciones del sector que reúnen los mismos indicadores para su cálculo- muestran que el sector ha incrementado su participación en el total de la población activa desde el 15,95% en 1974 al 20,09% en 1982. En el caso de la estimación tradicional de la economía dual que incluye el empleo doméstico el incremento producido entre 1974 y 1982 ha partido del 22,80% del total de la PEA para alcanzar al 27,43% en 1982. Pero, decíamos, el sector no ha seguido un proceso tan lineal si se observa su comportamiento con las estimaciones que consideran empleados informales a los carentes de cobertura social como es el caso de la estimación moderna de la economía dual y la estimación diferenciada de la postura estructuralista. Para el primer caso observamos que el sector, sin considerar el empleo doméstico, fluctúa entre el 22,02% y el 27,70% de la PEA en el periodo 1974-1982. La estimación diferenciada, por su parte, muestra también fuertes fluctuaciones antes que tendencias tanto para la burguesía como para el proletariado informal, la primera oscila entre el 10,02% y el 12,62% mientras que el proletariado lo hace entre el 5,35% y el 31,01% de la PEA.

Antes de analizar lo sucedido en cada uno de los componentes en el periodo 1974-1982 del sector informal, debemos tener en cuenta que lo reducido de su muestra puede llevar a altos grados de error, una vez aclarado esto cabe al menos la observación de los datos.

En principio observaremos los componentes comunes a todas las metodologías de estimación:

Los *empleadores de 1 a 5 obreros* han ido en claro aumento a lo largo del periodo, pasando de constituir en 1974 el 1,76% del total de la PEA para hacerlo en un 2,94% en 1982.

La participación de los *autónomos no técnicos especializados ni profesionales* fluctúa entre el 5,24% y el 6,47% con una tendencia claramente ascendente.

El peso del *trabajo familiar no remunerado* asume una tendencia decreciente en el periodo 1974-1981 y creciente en el periodo 1981-1985 que va desde el 0,94% al 0,51% de la PEA en el primer lapso y desde el 0,51% al 0,84% en el segundo tramo de tiempo.

Entre los componentes no comunes encontramos que:

La participación del *empleo doméstico* es bastante estable y asume valores que rondan entre el 5,68% y el 7,34%.

Los *técnicos y profesionales autónomos* ocupan una participación que ronda entre el 8,26% y el 10,06% de la PEA en el periodo 1974-1982.

La participación *trabajadores en relación de dependencia carentes de cobertura social* asumen fuertes fluctuaciones a lo largo del periodo 1974-1982 asumiendo valores de entre el 13,35% y el 19,92% .

Por último, la relevancia adquirida por los *empleados de microempresas* va en crecimiento a la largo del periodo 1974-1985, ascendiendo del 8,81% al 11,16%.

Todo esto nos permite concluir que el ascenso observado en los indicadores de informalidad resultantes de la aplicación de la metodología tradicional de la visión dualista como de la metodología de estimación conjunta de la visión estructuralista se pueden atribuir al ascenso en la participación del trabajo de trabajadores y patrones de establecimientos de cinco o menos empleados que son las dos variables que junto con el empleo autónomo profesional y no profesional muestran una clara tendencia creciente en el periodo 1974-1985.

En relación a lo inicialmente relatado, esto nos podría indicar que el ajuste ante el cambio de modelo productivo, la caída del volumen de producción industrial y de las fuentes de trabajo se produjo mediante la huida de los trabajadores expulsados de medianas y pequeñas empresas industriales hacia empleos autónomos o la puesta en marcha de nuevos pequeños emprendimientos productivos no necesariamente pertenecientes al ámbito industrial. ¿Será esto exactamente así? Veamos que nos muestra la diferenciación del volumen y crecimiento la ocupación por tamaño de establecimiento en el que se encuentran trabajando.

Tamaño del establecimiento (Cantidad de empleados)	Tasa de crecimiento del volumen de ocupación del periodo (porcentual)				Ocupados por tamaño en relación al empleo total			
	1974-80	1980- 81	1981-82	1982-85	1974	1980	1981	1982
Uno	-4%	-3%	2%	30%	22%	24%	24%	26%
De dos a cinco	1%	-3%	5%	21%	18%	21%	21%	23%
De seis a veinticinco	-14%	5%	-7%	21%	19%	19%	21%	20%
De veintiséis a cien	-3%	-3%	-11%	27%	14%	15%	16%	14%
De ciento uno a quinientos	-15%	-20%	0%	48%	11%	11%	9%	9%
De quinientos una y m-s	-46%	-14%	-24%	62%	16%	10%	9%	7%
Total	-13%	-5%	-4%	30%	100%	100%	100%	100%

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de la Base Usuaria EPH-INDEC

Al respecto, las tasas de crecimiento del volumen de empleo por tamaño (Cuadro 5- primer columna) muestran que para el periodo 1974-1982 se asiste a fuertes pérdidas de fuentes laborales que afectan al general de los establecimientos independientemente de su tamaño; pero que las mismas alcanzan importantísima intensidad en los establecimientos de mayor tamaño -las tasas interperiódicas de decrecimiento de la ocupación de los establecimientos de entre 100 y 500 empleados y mayores a 500 llegan al 46%— a la vez que los menores de 25 empleados tienen al menos un periodo de levisimo crecimiento —de entre el 1% y el 5%- De lo que resulta una creciente participación en la absorción del empleo total por parte de los establecimientos de menos de cien empleados, vis a vis, el retroceso en la misma en los mayores al centenar.

Se observa un cambio en el mapa de la población ocupada en relación al tamaño de la empresa en que trabaja (Cuadro5-segunda columna). Disminuye el porcentaje de trabajadores albergados en las empresas de más de cien empleados – del 16% al 7% en las empresas de más de quinientos empleados y del 11% al 9% en las de cien a quinientos en el lapso 1974-1982 para el GBA- y aumenta su participación en las de cinco o menos- del 22% al 26% en las de un obrero y del 18% al 23% en las de seis a veinticinco en el mismo tiempo y lugar- .Esto podría indicar, en el contexto teórico trabajado, por un lado; que la mano de obra expulsada de las grandes empresas formales integradas, se alberga en el sector informal como actividad de refugio, tal como leería este fenómenos la mirada dualista o, también, se podría entender como un proceso de descentralización de grandes establecimientos donde los mismos tercerizan su producción para flexibilizar el uso de mano de obra y reducir los costos de las misma al eliminar de ese modo el pago de la seguridad social y eludir las normas legales , tal como lo interpretaría la corriente estructuralista.

## CONCLUSIÓN

Los datos aquí observados, en función del marco teórico empleado, nos permiten, por un lado, entender que si ha habido una disminución del costo de empleo o flexibilización del trabajo ha tendido a ser mediante el traslado de trabajadores desde empresas grandes a pequeñas, tercerización, y no mediante incremento sistemático y progresivo del empleo carente de cobertura social y, por otro lado, preguntar en relación a lo sucedido en el tamaño de las empresas si ¿Ha habido un traspaso de ocupados de establecimientos grandes a establecimientos chicos vía tercerización planeada por el capital para reducción de costos? ¿O los trabajadores expulsados de las grandes empresas se han dedicado al trabajo autónomo o conformado pequeñas empresas como

actividad de refugio o estrategia de subsistencia? En otros términos, ¿Es el enfoque estructuralista o el dualista el que nos permite explicar la fuerte reducción de trabajadores ocupados en empresas de más de 100 trabajadores y el incremento de la importancia relativa de los que trabajan en empresas de menos de cinco obreros, es decir, parte del crecimiento del sector informal?

Las estimaciones del sector así como la evolución del volumen de producción nos hacen inclinarse hacia la segunda opción, ambos, permiten entender al sector informal de la época como un sector que actúa como refugio ante la fuerte expulsión de mano de obra de las grandes empresas que ahora transforman su actividad productiva en actividad financiera, llevan su producción a los primeros eslabones del proceso productivo, a tareas capital intensivas, poco integradoras de procesos de producción, con alta explotación laboral y mayor productividad. Este es el tipo de empresa la que predomina en desmedro de las que generaban empleo, a la vez que, si bien encontramos una reducción de costos laborales las mismas no se hacen mediante la tercerización como lo pensaría la corriente estructuralista, al menos no lo demuestran o enuncian los estudios que venimos repasando.

Pero, ello resulta así desde una mirada cortoplacista y limitada. Una interpretación más amplia y de mayor alcance que observe el comportamiento del sector en el marco de las grandes transformaciones de la estructura económica política y social -y los objetivos de las mismas- llevadas a cabo por la cúpula militar permite entender al lapso 1976-1983 como un periodo en el que el capital logra consolidar nuevas condiciones materiales ahorradoras de mano de obra, generadoras las mínimas cantidades de puestos de trabajo posibles que garanticen su avance sobre la clase trabajadora de manera más sólida y permanente. Se evidencia, así, más fuertemente la confrontación capital/trabajo propuesta desde la postura estructuralista para comprender en última instancia la presencia y evolución del sector informal aunque aún no se observe en las formas en que Portes lo describiría para años posteriores -bajo la forma de tercerización productiva y de retroceso en la cobertura en seguridad social-. Y esto se comprende así, fundamentalmente si se tiene presente la fortaleza con que las reformas económicas permitieron eliminar la centralidad económica que las clases obreras tenían en el proceso de acumulación.

Entonces lejos de entender, como lo haría la teoría dualista, que la informalidad es la parte de la mano de obra que la economía moderna no llega a absorber, afirmamos que el sector informal es el sector que la economía o sector moderno, tal como lo muestra el caso de la Argentina del periodo 1976-1983, ha logrado expulsar. Muy a pesar de que una mirada rápida y descontextualizada de ciertos datos abonaría, tal vez, el sentido contrario.

## Bibliografía

- Basualdo, Eduardo (2006): *Estudio de historia económica argentina desde mediados de siglo XX a la actualidad*. Buenos Aires, FLACSO-Siglo XXI.
- Canitrot, A. (1980). “La disciplina como objetivo de la política económica” en *Desarrollo Económico* (76), Buenos Aires.
- Canitrot, Adolfo (1983): *Orden social y monetarismo*, CEDES, Buenos Aires.
- OIT (2006), *Panorama Laboral 2006, América Latina y el Caribe*, Lima , Oficina Regional para América Latina y el Caribe.:
- Portes, Alejandro (1995) *En torno a la informalidad. Ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada* de Alejandro Portes, México, FLACSO y Porrúa Grupo editorial.
- Torrado, Susana (1994): *Estructura Social de la Argentina, 1945-1983*. Buenos Aires. Ediciones de la Flor,
- Schorr, Martín (2006): *Cambios en la estructura y el funcionamiento de la industria argentina entre 1976 y 2004. Un análisis socio-histórico y de economía política de la evolución de las distintas clases sociales y fracciones de clase durante un período de profundos cambios estructurales*, Tesis Doctoral, FLACSO, mimeo.